

VENCEREMOS!

1 de noviembre de 1937.

Organo de la 90 Brigada. - 12 División.

Núm. 9



Ayuntamiento de Madrid



CONOCIMIENTOS MILITARES ★

La Compañía de fusiles en el combate ofensivo. Marcha de aproximación

La Compañía, dentro del dispositivo general de un Batallón durante la marcha de aproximación, puede hallarse en cualquiera de las situaciones siguientes: En primer escalón, o avanzado; segundo escalón, o sostén, y tercero, o reserva.

En el primer caso adoptará la formación que según el terreno y el frente asignado al Batallón sea más conveniente. Esta formación, en un terreno despejado y con un frente estrecho, será triangular y en dos escalones de Sección, colocándose de 100 a 200 metros una de otra. De esta forma se conseguirá una mayor facilidad en los movimientos y una menor vulnerabilidad al fuego enemigo, puesto que los proyectiles que dirijan al primero no podrán tocar al segundo.

El primer escalón de la Compañía tiene como misión la exploración o reconocimiento; para este fin, destaca patrullas que cubran su frente a una distancia de 250 ó 300 metros de la Sección.

El segundo escalón tiene la misión de apoyar al primero, y en éste irán con preferencia las fracciones de ametralladoras que se afecten a la Compañía.

Cuando el segundo escalón desborde al primero destacará, si fuere preciso, alguna patrulla con objeto de vigilar su flanco exterior.

El Capitán no tiene puesto fijo en esta formación, sino que se colocará donde más oportuna sea su presencia; pero siempre manteniendo el enlace constante con sus Secciones, y especialmente con el Jefe del Batallón, cuidándose de la marcha que lleva su Compañía, con preferencia a la progresión de su primer escalón. Detrás de él, a unos doce pasos, le seguirá la Plana Mayor en la misma disposición que marchan las Secciones, y de esta forma pasará inadvertida. Puede el Capitán destinarla otro sitio cuando así lo considere necesario.

En un terreno medianamente despejado la Compañía podrá cubrir hasta 5.000 metros de frente y otros tantos de fondo.

La marcha será dirigida por el Capitán, quien dará las órdenes oportunas a los Jefes de Sección sobre dirección y velocidad en la marcha, objetivo o límite del terreno que deban alcanzar, amplitud y número de saltos, etc. La orden de reemprender la marcha o señal de partida la dará siempre el Capitán, quien coordinará también en todo momento los movimientos de las Secciones para ocupar los objetivos asignados y los sucesivos que se presenten.

Dentro de la zona de marcha se aprovecharán los caminos más favorables, con lo cual disminuirá a la tropa la fatiga y reducirá las pérdidas al mínimo. Naturalmente, la formación es susceptible de ser modificada cuantas veces sea necesario para acoplarla mejor al itinerario elegido.

Cuando haya que atravesar zonas muy cubiertas, bosques, monte alto y espeso, etc., las distancias deberán ser menores, cerrando el dispositivo anterior sobre el escalón más avanzado y formando pequeñas columnas que marchen enlazadas por la vista a distancias variables, generalmente cortas. En tanto se atravesen terrenos de esta índole se hará uso de la brújula para no perder la dirección que se lleve.

El momento de desembocar al lindero opuesto es el más delicado, ya que la artillería enemiga lo aprovechará para concentrar sus fuegos para impedirlo; por esta razón, el Capitán dará órdenes para que se efectúe la salida de una forma rápida y siempre por pequeñas fracciones, que marchando en direcciones distintas puedan reorganizarse al amparo de algún abrigo del terreno, o cuando menos pasar la zona que esté batida delante del bosque, adoptando nuevamente la forma-

ción anterior o la que previamente señale.

Para evitar dudas y vacilaciones, ahorrando a la vez movimientos innecesarios a la tropa, el Jefe del Batallón destacará, cuando esto sea factible, un Oficial y un sargento, auxiliados por varios números (montados todos a ser posible), que reconocerán toda la zona de marcha asignada al Batallón, informando de una manera clara y precisa al Jefe del mismo de cuanto pueda perjudicar o beneficiar a la fuerza; especialmente informará sobre los pasos peligrosos, batidos por la artillería enemiga, los caminos e itinerarios desenfilados de fuegos y puntos que halle en los mismos donde pueda hacer alto la tropa y reorganizarse, observando atentamente el régimen de tiro del enemigo.

Este Oficial llevará un plano director o croquis detallado del terreno, estando dotado además de medios rápidos de transmisión, al objeto de llenar cumplidamente su cometido. Si marcha con un Batallón en primer escalón, irá constantemente a la altura de las patrullas de exploración, no dudando en rebasar la altura cuantas veces sea preciso para el mejor estudio del terreno.

En esta forma se proseguirá la marcha hasta el momento en que las patrullas propias provoquen el fuego de la infantería contraria y descubran por tanto su presencia, empezando la toma de contacto.

La Compañía en segundo escalón, en tanto la artillería contraria o la proximidad del enemigo no la obligue a lo contrario, marchará reunida, aprovechando los caminos más favorables y que se hallen desenfilados, desarticulando sus Secciones, cuando sea preciso, con rapidez, para lo que adoptará, generalmente, la columna o la línea de a tres con las Secciones más o menos intervaladas, de manera que pasen con facilidad al orden de combate.

El Capitán, seguido de su Plana Mayor, se situará delante de la Sección guía y dirigirá la marcha.

Si la marcha fuera de noche o con niebla muy espesa, se adoptará la columna de a tres, por ser la más apropiada para estos casos.

Las Compañías que tengan que marchar en tercer escalón observarán cuanto queda consignado para una en segundo.

CAPITAN ALEGRE

(Continuará.)

Rusia celebra el XX aniversario de su revolución

Una revolución feliz, porque terminó en su país con el azote del imperialismo, con la tiranía de los Zares.

En el transcurso de su revolución, pasaron calamidades y privaciones sin límite; fué un pueblo único y el primero que rompió el velo de hipocresía y podredumbre de los "elegidos".

Se propuso vencer y venció, porque un pueblo dispuesto a sucumbir o vencer siempre triunfa.

El pueblo ruso con su victoria, a costa de todos los sacrificios, desde el momento en que la consiguió, fué para el mundo una esperanza feliz.

Han transcurrido veinte años. Durante este tiempo, el pueblo ruso no ha pensado más que en elevarse y elevar a los que aman la libertad y el trabajo.

Hoy el pueblo ruso pone una inyección de vitalidad al mundo entero. Es un pueblo alegre, con la alegría que da el trabajo y la salud, con el bienestar que se siente en un país libre y fuerte, con la satisfacción del que se encuentra en su casa, una casa enorme donde todos son hermanos y donde todos se unen sin hipocresías y prejuicios. Su conciencia política, fuertemente arraigada al lanzarse a la lucha, en la cual venció, sigue cada día más perfecta, más humana.

Ahora celebran ellos su triunfo bien ganado. Nosotros mantenemos una guerra cruel como la que ellos sostuvieron; mas, como ellos, también celebraremos el día del triunfo, porque como ellos estamos dispuestos a morir o vencer. Nosotros también venceremos. Como ellos, acabaremos con la tiranía y la esclavitud.

El pueblo ruso, en su revolución, luchó solo y venció; nosotros luchamos con enemigos potentes; pero Rusia, consciente de lo que cuesta y vale la victoria, nos ayuda, lo mismo materialmente (enviándonos víveres, etc.), como en el terreno internacional, que continúa desenmascarando hipócritas y combatiendo a los traidores que allí nos combaten.

El pueblo ruso está sintiendo la guerra nuestra en su corazón; nosotros sentimos en el nuestro al pueblo ruso.

Con esta guerra se ha dado un paso más hacia el sentimiento ruso, porque en ella se ha volcado hacia nosotros haciéndonos sentir verdadero afecto y cariño hacia él.

Conocerse es amarse. Con esta ocasión se ha conocido mejor al pueblo ruso, y, por lo tanto, se ha hecho acreedor de todas las simpatías de los verdaderos trabajadores y de los que aman y sienten la libertad.

¡Salud, pueblo ruso! Los que luchamos por un país libre y fuerte te saludamos con el puño en alto y el grito de victoria en nuestro corazón.

ODISEA QUE PASO—EL SOLDADO "RECOTON", por Ancasán.



Aunque no sabe nadar se salva; ¡casualidad!



Mientras se seca la ropa su imaginación "galopa"

Nota internacional

Las últimas deliberaciones del Comité de no Intervención demuestran cómo las democracias empiezan a darse cuenta de que la política de no intervención es un sistema erigido en beneficio de las potencias intervencionistas. La "localización del conflicto" sirvió tan sólo para agudizar los efectos y agigantar las proporciones del estrago. Con gran retraso las potencias democráticas han llegado a comprender que la localización apetecida no se ha logrado; por el contrario, durante largos meses Inglaterra y Francia han condescendido con la deslealtad de quienes se comprometen a no intervenir y enviaban al mismo tiempo nuevas expediciones de combatientes en apoyo de los traidores.

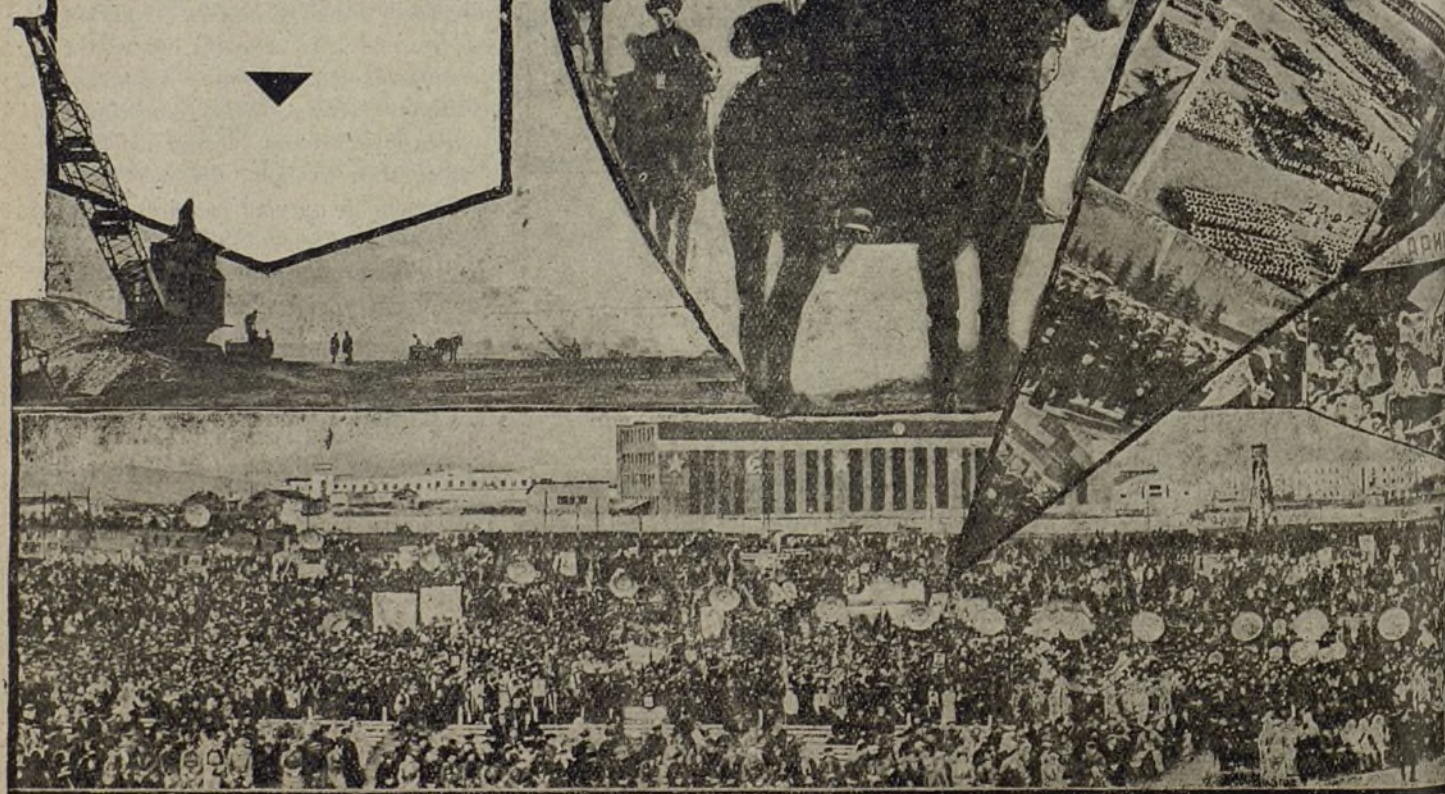
Pero ahora estas naciones experimentan la preocupación de exigir la efectividad del sistema. Y no es que les mueva, ciertamente, un afán de restablecer el principio en que aquel se funda, sino el peligro de su propia seguridad, amenazada por los intervencionistas. En todos los casos, el daño que nos han causado estas naciones con su proceder alcanza una gran magnitud.

Ahora, en su afán de obligar a los Gobiernos de los Estados totalitarios a llevar a efecto la no intervención, han aventurado una prenda demasiado estimada para nosotros: el reconocimiento de los derechos de beligerancia en favor de los rebeldes, previas determinadas garantías que aseguren la retirada efectiva de los combatientes extranjeros. Rusia, ineludible en esta cuestión fundamental de principio, se abstiene de aprobar la cláusula que a este punto se refiere, sin que por ello muestre su oposición a una fórmula que pueda facilitar la solución. Alemania, Italia y Portugal, mal halladas en la posición a que se las ha conducido, buscan en la actitud de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas un pretexto para eludir el acuerdo. La aceptación del mismo por parte de los Gobiernos totalitarios está condicionada por la unanimidad en el compromiso. En cualquier caso no hemos de tardar en conocer el resultado de estos forcejeos postreros en que se debate la mala fe de los enemigos de la paz. Las dilaciones van agotando ya sus reservas.



AYER

En la antigua Rusia zarista las masas obreras y campesinas eran sometidas a la más bárbara opresión y esclavitud. Paro, hambre y miseria padecían todos los trabajadores. Pero el pueblo ruso se rebeló y triunfó sobre sus enemigos. Quería ser libre y se dió la libertad.



HOY

Es un pueblo fuerte, alegre y feliz. Un pueblo donde la opresión, la esclavitud y el hambre desaparecieron para siempre. Un pueblo que trabaja, haciendo del trabajo, no una cosa dolorosa y pesada, sino una misión de honor. Un pueblo fuerte que se encuentra defendido por su formidable Ejército Rojo.



La mujer en la guerra

En todas las guerras desencadenadas hasta la fecha, tanto de tipo social como político, la mujer ha sido uno de los principales factores para llevar a cabo todos los problemas que el destino plantea al hombre.

Cuando estalló el movimiento fascista el 18 de julio contra el Gobierno legalmente constituido, se pudo apreciar cómo las mujeres españolas se lanzaron unas a las barricadas, como un compañero más, para con su esfuerzo ayudar a contener el avance de las tropas mercenarias, y otras atendiendo en los hospitales de sangre a todo aquel que heroicamente caía herido bajo la metralla enemiga. Fué allí donde pudimos apreciar lo que vale la mujer, atendiendo a los heridos con un amor jamás igualado.

Yo, camaradas, que he sido uno de los muchos testigos presenciales de los sacrificios que la mujer ha llegado a hacer, no puedo dejar de deciros que a la mujer no se la debe tratar en el sentido materialista, como muchos hombres la tratan, sino que tenemos que ver en ella a una compañera más, a una hermana, que con sus palabras cálidas y su corazón lleno de bondad y cariño, nos sigue dando ánimo y valor para seguir luchando contra el fascismo criminal que quiere pisotear nuestras libertades; a una hermana que es sangre de nuestra sangre y pueblo de este pueblo que está dispuesto a dar su vida en las trincheras antes que volver a ver implantado en nuestro país un régimen capitalista apuntalado por el terror, donde sean segadas las vidas de los trabajadores conscientes y revolucionarios.

Así, camaradas, para que este régimen no vuelva jamás a España, que sería mucho más cruel que el que tanto tiempo soportamos, luchemos con tesón para vencer, y a la vez quedará vengada tanta sangre vertida por la juventud española.

A nosotros nos cabrá el honor de haber roto para siempre las cadenas que nos oprimieron tanto tiempo, y entonces podremos ofrecer la corona de laurel a las madres españolas que supieron dar, orgullosas, sus hijos para hacer de España un pueblo libre para siempre, donde triunfe la razón y la justicia.

JULIAN JEREZ

Al combatiente

Entre todos vosotros, que lucháis con de-
[miedo,

y quizás olvidado,

se encuentra el camillero.

No lucha, cual vosotros (aunque sí es
[vuestro hermano),

con ametralladoras

ni con bombas de mano.

Lucha con su camilla, y en su labor callada
va salvando la vida

de muchos camaradas.

Tú defiendes tu puesto con arrojo salvaje;

él defiende tu vida

con valor y coraje.

Sin ver al enemigo que tenemos en frente,
no lucha por la vida,

lucha contra la muerte.

No mires con desprecio al bravo camillero,
es otro combatiente,

tu mejor compañero.

Puedes tener seguro que si te ve caer,
jugándose la vida,

te vendrá a recoger.

Es otro antifascista, al que tocó la suerte,
para salvar tu vida,

exponerse a la muerte.

¡Qué grande tu alegría, si con sus bra-
[zos fuertes,

sin miedo a la metralla,

te libra de la muerte!

Cuando, al caer herido, viene a ti diligente,
en tu afán por la vida,

te vuelves exigente.

Maldices tus heridas y al bravo camillero;
pero éste, sin embargo,

te cuida con esmero.

Procurando en la marcha no empeorar tu
[herida;

se convierte en la madre,

¡por la que tú suspiras!

Tú sabes, combatiente, que muchos com-
[pañeros

han perdido la vida

por no haber camilleros.

El marcha con su carga, sin pensar en su
[suerte,

contento porque roba

una vida a la muerte.

Gloria a ti, combatiente, que te juegas la
[vida;

gloria a él, que la juega

cerrando las heridas.

TORO

La guerra es dura, pero la esclavitud lo es más. Piensa que en los combates de hoy, con tus esfuerzos y sacrificios, forjas, no sólo tu libertad, sino la de tus hermanos, y para siempre.

La cultura, patrimonio del pueblo

El pueblo, que hasta ahora ha estado sumido en la ignorancia, tiene abiertas de par en par las puertas para poder instruirse, puertas que han estado cerradas para los verdaderos hijos del pueblo.

Es un deber de todos despertar su mente y desarrollarla. La nueva sociedad que estamos forjando a costa de tanta sangre así lo exige.

Hay dos armas para vencer al enemigo. Una ya la tenemos; consigamos adquirir la otra, tan importante como la primera, para vencerle más rápidamente. Siendo constantes la conseguiremos. Tiempo sobra, lo que hace falta es voluntad, y somos voluntariosos porque somos creadores, y nosotros queremos crear una España libre y feliz.

Camarada: Quiere a los libros como puedas querer a un hermano; el libro ha de ser tu más fiel consejero; el será quien en las horas de ocio te dé a conocer cosas desconocidas por ti, al mismo tiempo que te librará del yugo de la ignorancia. En él encontrarás tesoros inagotables para tu educación.

¿No te dicen nada los altos valores del pueblo? Muchos de ellos han sido, como tú, han padecido la ignorancia y han tenido voluntad para emanciparse de ella. Tú puedes llegar al mismo nivel de ellos, ya que cuentas con medios para alcanzarla.

Tu ignorancia no tiene razón de ser, camarada. Frecuenta la escuela y el hogar que tú mismo hiciste. Pide libros al camarada Comisario, porque todo su afán es que tú aprendas para que puedas convertirte en un educador de otro camarada.

Estudia, alterna el fusil con los libros ahora que los tienes. No cometes el grave error de seguir en la ignorancia. Perfeccionate política y socialmente. Adquiere esa educación que la reacción capitalista no le convenía que tuvieses para seguir explotándote mejor.

Ten la misma voluntad férrea para estudiar como la tienes en la guerra para luchar. El mismo deseo que sientes por derrotar al fascismo, debes tenerlo para vencer la ignorancia. Alimenta el espíritu como alimentas el cuerpo, para que se desarrolle tu inteligencia y seas un buen colaborador de esta España que empieza a vivir de nuevo y todo lo espera de ti.

TIMOTEO GARCIA

COMISARIADO



¡Guerra sin cuartel al fascismo!

Dos años después del advenimiento de la República, cuando aquel viejo traidor estraperlista, con su farsa de ensanchamiento de la base de la República permitió la entrada en el Poder a la reacción, el proletariado español, especialmente el campesino, sufrió nuevamente un régimen de opresión. Volvieron los jornales de hambre, y los despidos de obreros se sucedieron. Los anhelos de redención y mejoramiento de la clase trabajadora fueron ahogados en sangre durante el bienio negro.

Pero llegaron las elecciones del 16 de febrero de 1936, y el Frente Popular triunfa de una manera rotunda. El pueblo vence una vez más y consigue arrojar del Poder a sus verdugos. Fué entonces cuando el Gobierno del Frente Popular inicia la expropiación de las tierras de los grandes terratenientes, entregándolas a los campesinos, a quienes las trabajan.

Cuando el capitalismo español ve derrumbada la base de su poderío, sus grandes propiedades, desencadena la guerra contra el pueblo en unión de los militares traidores. Ellos consideraban fácil empresa implantar el fascismo en España e imponer el más bárbaro régimen de terror y opresión para seguir gozando de sus privilegios; pero el pueblo se lo impidió, y al verse im-

potentes, vencidos, solicitaron la ayuda de potencias extranjeras fascistas, haciéndoles promesas de entregarles parte de nuestro territorio.

De esta forma los traidores, incapaces de luchar con nobleza, porque la traición es cobardía, abrieron las puertas de España a los ejércitos italiano y alemán, los cuales, con sus criminales bombardeos, arrasan pueblos y ciudades, cometiendo toda clase de crímenes en víctimas inocentes. Y mientras nosotros, los verdaderos hijos de España, derramamos nuestra sangre y ofrecemos nuestras vidas por la independencia de nuestra Patria, los opresores del pueblo aplauden los salvajes procedimientos empleados por nuestros enemigos.

Ante estas destrucciones, ante todos estos crímenes, hemos de pensar todos los combatientes del Ejército Popular una cosa, no en abrazos ni fraternización con el fascismo, sino en no cesar de luchar hasta que exterminemos a los que se levantaron contra la República y arrojemos de nuestro país a los ejércitos fascistas, que han venido a saquear nuestras riquezas, a robar nuestras minas, a destruir nuestras ciudades y a hacer de nuestra Patria una colonia.

VICENTE FRANCH

Delegado político.

También en estos descansos suele cruzarse alguna mujer por medio, y muchas veces, para atraernos su admiración y simpatía, "hablamos como verdaderos papagayos", sin darnos cuenta del daño que podemos causar, no solamente a nuestra causa, sino a nuestros propios camaradas. No olvidemos las enseñanzas de la Gran Guerra, donde el factor principal del servicio de espionaje era la mujer debido a la atracción del sexo.

Cuidado también con las amistades, que muchas veces creemos son buenos amigos y afectos a nuestra causa y, por el contrario, resultan ser elementos al servicio del fascismo.

Por lo tanto, es necesario obedecer las consignas dadas por nuestros Mandos militares y Comisarios políticos sobre este punto muy en particular, y cuando llegue el permiso deseado o el descanso en algún pueblo de la retaguardia, es conveniente darse un puntito en la boca de todo cuando a la guerra se refiere.

Cuando ganemos la guerra y volvamos a nuestros hogares, entonces podremos explicar ampliamente cuantos detalles nos soliciten.

JOSE JIMENEZ

Delegado político.

Trabajos de los Comisarios

Los actos organizados por el Comisariado de nuestra Brigada para el día 19 de octubre fueron celebrados en todos los pueblos comprendidos en nuestro sector, actos que tuvieron como fin dar a conocer a los campesinos la obra realizada por la República desde julio de 1936 en sus aspectos militar, cultural, económico y político.

A todos ellos asistieron gran número de campesinos, que en todo momento dieron pruebas de una entusiasta adhesión a la causa republicana, aplaudiendo con entusiasmo y dando vivas al Ejército Popular.

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

¡CUIDADO CON EL ESPIA!

Camaradas: Mucho se ha escrito sobre el espionaje enemigo y formas de combatirlo; pero yo estoy dispuesto también a tratar sobre este punto por su importancia.

Todos sabemos lo que es disfrutar unas horas de permiso, aunque sean pocas, para poder estrechar en nuestros brazos a nuestros familiares después de unos meses de ausencia. No me negaréis que casi siempre suelen hacer las siguientes preguntas: ¿Qué posiciones tenéis

ahora? ¿Qué tal van las operaciones? ¿Habéis tenido muchos muertos y heridos? ¿Tenéis muchos cañones y ametralladoras? Etc. Nosotros, en la confianza de que es nuestra familia, damos las noticias que nos piden, y muchas más algunas veces, sin prever que al dar estos detalles a nuestros familiares pueden ellos, a su vez, comunicárselos a sus amistades y vecinos, y no sabemos si quien les escucha es amigo o enemigo.



Inauguración de la Academia de Capacitación para Sargentos de nuestra Brigada

Acto sencillo el realizado con motivo de la inauguración de la Academia de Capacitación para Sargentos el día 17 del pasado mes de octubre, acto con el cual se da comienzo a un intenso trabajo de capacitación para nuestros Sargentos.

Labor de nuestros Jefes ha sido la creación de esta Academia. Obligación de todo alumno que a ella asista es alcanzar la capacitación precisa para dar el mayor rendimiento en beneficio de nuestra Causa.

La prolongación de la guerra así lo exige. No basta ya poseer solamente el

tientes de nuestro Ejército: superarse a sí mismos, estudiar, aprender, y cuando os corresponda asistir al curso, camaradas Sargentos, acudid con todo entusiasmo, dispuestos a alcanzar los mayores conocimientos. La República necesita de hombres capacitados y hemos de servirla. A la inauguración

asistieron los Jefes y Comisarios de la División y de nuestra Brigada, pronunciando al final del acto breves palabras el Jefe y Comisario de nuestra Unidad, y finalmente el Jefe de la División, en un magnífico discurso, dió a conocer la



arrojo y valor, con lo cual hubiéramos aplastado a los que traicionaron a su país; unido a esto ha de ir la técnica para vencer a los ejércitos extranjeros que invaden nuestro territorio, bien pertrechados de armamento y de buenos técnicos extranjeros. Esta necesidad la han sabido comprender los alumnos que asisten al primer curso, de los cuales, el mejor elogio que podemos hacer, son las palabras pronunciadas por el Profesor: "Me encuentro plenamente satisfecho, y sorprendido en algunos casos, de los progresos alcanzados por los alumnos en los pocos días que lleva de funcionamiento la Academia", nos ha dicho.

Este es el camino a seguir por todos los comba-

importancia de esta Academia, puesto que de ella han de salir los futuros Oficiales. Terminó haciendo un relato de quiénes son los sublevados y qué tratan hacer del pueblo español, exhortando a los alumnos a que se capaciten para, con

el esfuerzo de todos, alcanzar la paz y libertad de nuestra Patria. El desfile de los alumnos ante los concurrentes al acto resultó brillantísimo.

La Banda de música de la 50 Brigada interpretó durante el acto, con gran maestría, escogidas obras, y al final de cada discurso fueron escuchados los himnos nacional y proletarios, siendo saludados militarmente por todos los asistentes al acto y dando vivas al Ejército Popular y a la República.

Ayuntamiento de Madrid



15



Ay
son
disc